

Ateneo Psicoanálisis en tiempos de cambio

Bernardo Tannis

Coord: Miguel Leivi

Dra. Clara Nemas: Este es el primero de los Ateneos del curso que estamos organizando para este primer cuatrimestre, que llamamos Psicoanálisis en tiempos de cambio en sintonía con el congreso de Boston que va a tomar un mundo en cambio, la función y uso de los instrumentos del psicoanálisis ahora, y en sintonía con nuestro simposio que va a tomar también el psicoanálisis y los dispositivos psicoanalíticos en el siglo XXI. Esta es la primera reunión tratando de pensar en un mundo cambiante, cuáles serían los ejes que tomaríamos en este mundo cambiante, vertiginosamente diría, porque siempre estuvo en cambio quizá este es más vertiginoso y hemos tomado los ejes del tiempo del espacio y de la identidad, entre los tres ejes que se interrelacionan.

El tiempo del psicoanálisis y la dimensión actual del tiempo

Dr. Miguel Leivi (coordinador): los panelistas van a ser **Bernardo Tanis**. Psicoanalista, doctor en psicoanálisis de la Universidad Católica de Sao Paulo, miembro efectivo y docente de la Sociedad Psicoanalítica de Sao Paulo, actual editor de la revista brasilera de psicoanálisis, fue director de comunidad y cultura de Fepal, coordinador del curso de psicoanálisis de niños del Instituto Seres Sapientiae de Sao Paulo y fundador del curso de posgrado sobre teoría psicoanalítica de la Universidad Católica de Sao Paulo y es autor de los libros: Memoria y temporalidad sobre lo infantil en psicoanálisis, Circuito de la soledad entre clínica y cultura y en el último número de Calibán, Tiempo e historia en la clínica psicoanalítica, Organizador del Libro Psicoanálisis en las tramas de la ciudad. **Julio Moreno**, miembro titular con función didáctica de APdeBA, es codirector de la maestría en pareja y familia del IUSAM, ha publicado entre otras cosas la infancia y sus bordes que está por salir, How we become human: a challenge to psychoanalysis y tiempo y trauma, continuidades rotas.

Dr. Bernardo Tanis: Buenos días a todos, muchas gracias a todos por la presencia en esta mesa de apertura de trabajos para 2014. Quería decirles que me siento muy honrado de estar en este encuentro junto a Julio Moreno y agradecer especialmente a la Secretaría Científica por la invitación, tengo una admiración muy grande por muchos analistas de esta institución. Me gustaría, antes de empezar a hablar sobre el tema específico, contarles un poco como llegue a este tema y a esta cuestión de tiempo. Hace más de 20 años era un joven analista y trabajaba mucho con niños y familias. Me preguntaba mucho por la naturaleza y emergencia de lo infantil en la clínica, resumidamente les digo que resolví hacer una tesis sobre el tema de lo infantil y en esas investigaciones entré en contacto con dos trabajos que tenían el tono de una convocatoria,

uno de Pontalis que convidaba para un estudio sobre lo infantil y dedicaba un número especial de Nouvelle Revue (del cual era editor) al tema y un trabajo de André Green (uno de los primeros que escribió acerca del tiempo) sobre Tiempo y memoria, este trabajo para mí fue un disparador muy importante para empezar a trabajar el tema de la memoria y del tiempo. Posteriormente me interesé por profundizar el estudio sobre los determinantes de los procesos de subjetivación, más específicamente el tema de la soledad en el mundo de hoy se fue imponiendo a través de diferentes pacientes y diferentes configuraciones psíquicas. Eso me condujo hacer un trabajo sobre la soledad (publicado con el título de *Soledad entre la clínica y la cultura*). Algo interesante y muy significativo se reveló en esa investigación, fui encontrando en la literatura de fines de siglo XIX e inicio del siglo XX un conjunto de cuentos y de novelas donde el yo del protagonista ponía en crisis, tanto en textos en los cuales aparecía un personaje con conflictos que podríamos apuntar como neuróticas así como en otros que podríamos identificar como configuraciones psicóticas. Lo que llamó mi atención fue que se asemejaba mucho a las configuraciones que Freud iba mostrando en sus escritos clínicos y teorizaciones. Eso para mí fue un puente muy fuerte entre la cuestión de la cultura y de la subjetividad individual, no lo entiendo como un simple determinismo de lo subjetivo individual por lo cultural, lo veo como una relación de pertenecimiento y sobre determinación entre diferentes niveles de integración (como lo señalaron Pichon Riviere y otros) entonces ese camino fecundo me instigo a seguir avanzando. Así cuando ocupé el cargo de Director de Comunidad y Cultura de Fepal, organizamos desde la directiva el Simposio Psicoanálisis en las tramas de la ciudad, se trataba de ampliar del estudio de la configuración de la subjetividad contemporánea en el contexto de las grandes ciudades. El resultado de eso fue un trabajo que se publicó en edición bilingüe español/portugués¹. Participaron analistas de diferentes latitudes, de México, Argentina, pero también arquitectos, abogados, escritores donde fue posible reflexionar al respecto de la representación del entorno y las marcas /trazos en la subjetividad individual. Fue un evento muy interesante, ***así ahora parece que retorno al tema del tiempo, bañado por estas investigaciones sobre lo infantil, la subjetividad contemporánea y sus impactos***, volví gracias a Mariano Horenstein editor de Calibán quien me invito a escribir un trabajo sobre el tiempo² (al cual ustedes tuvieron acceso) . Ese trabajo tiene un carácter caleidoscópico porque revela los diferentes momentos por los cuales transitó y aborde el tema tan rico y complejo. Me agrada la imagen de un resorte, y el tiempo sería una tangente a ese resorte que lo toca a cada vuelta...

Prepare un texto para mi exposición de hoy y para no perderme en el tiempo... quería empezar con una cita de Agamben³ que para mí me ayuda mucho a entender lo contemporáneo y el tiempo, él dice: *“contemporáneo no es apenas aquel que dándose cuenta de lo oscuro del presente, en él aprende la luz, es*

¹ Psicanálisis nas tramas da cidade. Tanis /Khoury ORGS. (doné un libro para la biblioteca de ApdeBA)

² Tanis, B. Tiempo e história em la clínica psicoanalítica. Calibán: Revista Latino-Americana de Psicanálise ; v.11 n.1 p.73-92. Fepal 2013

³ Agambem, G. O que é o contemporâneo? E outros ensaios. Chapecó: Argos. 2009

también aquel que dividiendo, interpolando el tiempo está a altura de transformarlo y colocarlo en relación con otros tiempos, dependen de él el modo inédito de la historia, de citarla según la necesidad que no proviene de su arbitrio, más de una exigencia a la cual él no puede responder". Agambem (2009)

Esta cita me ayuda mucho porque de cierto modo anticipa la idea de múltiples temporalidades y de la exigencia de tomar en consideración las diferentes formas de pensar el tiempo en la clínica y la cultura. Como psicoanalistas siempre nos sentimos exigidos pero hoy estamos ante demandas bastante complejas en la clínica entonces lo que yo voy a traer son algunas reflexiones, que como analista me preocupan, si bien lo que me preocupa es el tiempo, la cultura en lo social, en los traumas sociales, me interesa mucho la cuestión del tiempo y cómo lo vivimos junto a nuestros analizandos, qué tipo de modelos clínicos podemos construir hoy para sustentar un trabajo psicoanalítico, yo creo que en estos desafíos y dificultades todos nos reconocemos , ya sea en Brasil, aquí en Buenos Aires.

Bueno el título propuesto para el encuentro **El tiempo del psicoanálisis y la dimensión actual del tiempo** es bastante amplio, pero no deja de vectorizar nuestro enfoque a partir de la introducción de *lo actual*, lo que me parece totalmente oportuno e interesante.

a) La polisemia de lo actual nos remite a diferentes registros, nos remite en primer lugar un mundo en cambio y mutación al momento de desarrollo económico y cultural en el que vivimos y actuamos, su impacto en los procesos de subjetivación y consecuentemente los desafíos que hoy se colocan frente al psicoanálisis y a los psicoanalistas, el malestar contemporáneo fue objeto de inúmeros de estudios, todos nosotros conocemos los trabajos clásicos de Fredric **Jameson**, **Anthony Giddens** y Zygmunt **Bauman entre otros pensadores**, que tuvieron el frescor de una denuncia y de una alerta de un primer diagnóstico, pero mi sensación es que de alguna forma experimentamos un cierto agotamiento. La dimensión histórico sociológica es innegablemente fundamental pero creo que los analistas tenemos más dificultad de pensar como trabajar clínicamente con estas transformaciones.

b) Otro elemento de lo actual relevante en nuestros días lo podemos asociar con las ideas de neurosis actuales, en las cuales inicialmente para Freud no tenían una expresión simbólica y cuyos factores desencadenantes no serían tanto de origen psíquico, estarían más relacionados con procesos somáticos, yo creo que la cuestión de lo actual hoy, voy a intentar aproximarlos más, reaparece en la clínica por las situaciones presentes que se imponen, entonces lo actual es como que gana nueva fuerza y debemos de repensarlo en ese sentido.

c) Lo actual se aproxima mucho más a la presentación (Darstellung) que a la representación (Vorstellung), algo de impacto directo, de la vivencia, de la percepción inmediata más que de la experiencia, algo que dejará su marca/trazo y se aproxima más a la materia bruta, la menos filtrada, la menos decantada, se insinúa aquí la dimensión traumática de lo actual.

d) Lo actual también nos aproxima a la cuestión del acto del aquí a hora, del Agirem, la repetición, del enactment del cual que tanto escuchamos hablar los últimos años. Entonces, como

podemos constatar, cuando pensamos en la dimensión actual del tiempo yo creo que tenemos que pensarla como un proyecto lidiar con todas esta riqueza y complejidad.

e) Les recuerdo otra vez a Agamben en *Infancia e História*⁴, cuando propone *que toda cultura es mínimamente una cierta experiencia del tiempo y nueva cultura no es posible sin una transformación de esa experiencia*. Es decir, si vivimos en un momento en que algo de la experiencia del tiempo se está transformando, algo radicalmente se está transformando en nuestra cultura y como psicoanalistas nos preguntamos cómo nuestra cultura psicoanalítica, nuestra clínica y teorización se transforma o no frente a estas transformaciones en el tiempo, si estamos corriendo de atrás, si mantenemos una inercia en el tiempo o si podemos transformar algo que necesariamente se impone en el ejercicio de la clínica.

f) Bueno, vamos avanzando, para eso recordemos que Freud estableció algunos parámetros fundamentales el tiempo y las diversas formas de temporalidades psíquicas que hacen al fundamento de nuestra clínica. Voy hablarles primero muy rápido, porque esto es más de conocimiento de todos ustedes, para después entrar en lo que me parece que puede ser la articulación con esa dimensión de lo actual. Solo para pasar por eso, primero es reconocer la fuerza de la naturaleza como movimiento pulsante en la dimensión inconsciente de la subjetividad de la cultura en permanente fricción con la diacronía de la historia y esto produce efectos insospechados, el otro punto es inspirado en Walter Benjamin⁵ que acompaña el pensamiento sobre la modernidad, que concede a la noción del tiempo un papel fundamental, como el elemento fundador de la subjetividad en la medida que alberga y acoge en su seno la experiencia como posibilidad narrativa y creativa de sí y de la cultura. La forma en que el pasado recibe la impresión de una actualidad más reciente es dada por la imagen en que es comprendido y esta penetración dialéctica esta capacidad de hacer presente las correlaciones pasadas es para Walter Benjamin, la prueba de la verdad de la acción presente, esto significa que ella enciende la mecha explosiva que habita en aquella vuelta, otra relación del presente con el pasado, es central y dialéctica como la comenta Benjamin y me parece que una de las cuestiones que tenemos que pensar hoy sobre lo actual es cómo la pregnancia y la fuerza de lo actual, influencia hoy estos movimientos de resignificación de los que actualmente estamos acostumbrados a trabajar en psicoanálisis. El último punto de esa perspectiva clásica es la perspectiva metapsicológica freudiana, también nos permite la indagación sobre el destino de la subjetividad contemporánea con el tiempo se comprime y acelera, se vacía de sentido histórico, cierta abstracción del tiempo en el que vivimos en esta sociedad de consumo y nos condena a un presente perpetuo, traído en un vacío que compulsivamente tiene que ser rellenado de alguna forma.

Bueno a partir de aquí, pensé y eso lo pueden leer más extensamente en el texto de Calibán en dos dimensiones del tiempo que aparecen con destaque en la clínica. Esquemáticamente podemos tener dos

⁴ AGAMBEN. Giorgio. *Infância e história*. Belo Horizonte: UFMG, 2005

⁵ Para los menos familiarizados con el pensamiento de W. Benjamin sugiero la lectura del lindísimo ensayo: ANTE EL TIEMPO de GEORGES DIDI-HUBERMAN, ADRIANA HIDALGO EDITORA, 2006

enfoques clásicos, los dos tienen origen en el pensamiento freudiano pero pertenecen de algún modo a diferentes culturas psicoanalíticas, un modelo del tiempo se centra más en el proceso, en la continuidad temporal, un desarrollo que quedara congelado o suspendido es más habitual del psicoanálisis inglés Melanie Klein, Winnicott, Bion, es un modelo de pensar el tiempo. Por otro lado podemos pensar el tiempo en relación a la discontinuidad a la ruptura y está vinculada a la idea de *apres coup*... (presente en Freud destacado por Lacan, Laplanche y otros) constato a partir de la clínica y del trabajo de re significación que convivimos con estos dos movimientos del tiempo, yo creo que nosotros en el psicoanálisis no trabajamos con apenas una de estas dos nociones.

Quiero contarles muy brevemente una situación que tiene que ver con esta cuestión de la continuidad/discontinuidad y lo actual, yo atendía en análisis un chico de seis años cuando la hermanita, que tenía unos dos años y medio, tuvo una meningitis fatal. El sufrimiento familiar fue incommensurable. A mi pequeño paciente los padres le dijeron que su hermanita estaba en una estrella en el cielo, este chico siguió viniendo a las sesiones durante los meses siguientes. En las sesiones él jugaba y empezaba a mover todos los objetos de la sala, *las cosas habían salido de su lugar*, durante muchas sesiones había un movimiento que yo acompañaba, acogía sin muchas interpretaciones. Después empezó a traer latas de coca-cola, galletitas y nos sentábamos juntos, había hecho una cierta montaje con la mesita y sillas de la sala y hacia como un cercado alrededor de ellas. Un día él dibujó una estrella en un pizarrón que tengo y me dice: “Bernardo estamos yendo a visitar a mi hermana”.

Que les quiero traer con esto, un poco la sensación, no solo del luto que es un tema clásico, pero la cuestión de lo actual, el impacto de la dimensión traumática de lo actual y ese tiempo creativo de acompañarlo para que alguna cosa pueda construirse en alguna modalidad de representación, es claro que después seguramente con el pasar del tiempo va a ganar nuevas significaciones y re significaciones en un circuito que no se acaba, en algún momento ese actual pudo inscribirse de alguna forma, entonces cuando ese actual puede inscribirse con rastros articulados de lo actual en términos del presente.

Bueno por otro lado para pensar la presencia del *apres coup*, use en un trabajo un cuento de Cortázar que lo deben conocer, se llama *Las babas del diablo* es un cuento fantástico (valga la polisemia), porque ya de entrada él coloca el problema del narrador cuando abre el cuento que coloca la cuestión de los tiempos, de lo inmediato, quien narra, en que tiempo narra, si en presente, pasado, si plural, singular, no voy a contarles todo el cuento pero es un fotógrafo que en algún momento caminando por París en un parque saca una foto de una pareja que no sabe bien si es una pareja o es una señora y un joven se van aproximando tienen una situación extraña, como que alguien baja de un coche y él lo mira y la escena se suspende. Es muy cinematográfico, posteriormente en su casa revela la foto la coloca en su sala, eso es en un segundo tiempo, como si fueran los tiempos del trauma, en ese segundo la foto empieza a ganar vida y las personas se mueven y ahí esa persona que había salido del coche se aproxima, es toda una sensación muy cargada de imágenes, y sensaciones. Un viento, un desencuentro y una sensación de muerte; no sabemos cuál es el hecho, él había

sido asesinado en la situación de la foto es un poco para ilustrar esa cuestión del apres coup y la resignificación, esa cuestión que se da en un segundo tiempo.

Bueno, ahí tenemos las dos nociones con las que yo creo que trabajamos en psicoanálisis, vemos esos diferentes registros temporales. Ahora cuando nos indagamos en nuestros días, para entrar a pensar la cuestión de los tiempos actuales lo que vemos en los nuevos atributos físicos de la ciudad contemporánea, se producen modificaciones tan intensas que crean sistemas de paradojas como por ejemplo las potencia de las nuevas configuraciones urbanas y por otro lado la fragilidad que el sujeto que se encuentra en este contexto. Me parece muy interesante trabajar en esa cuestión de la paradoja y de la sorpresa que esta fragilidad que nos coloca, les propongo tomar tres elementos que me parecen centrales para trabajar la cuestión del tiempo en la clínica y que están presentes en la cultura. La primera es la cuestión del **exceso**, el exceso me parece que tiene esa dimensión que satura y si usamos el modelo de la pizarra mágica de Freud para pensar la cuestión del tiempo, del contacto y la posibilidad de invertir en la percepción estamos saturados por ese exceso y lo que veo mucho en la clínica es muchos niños y adolescentes que crean una barrera anti estímulo muy intensa, se deprimen, se apagan o quedan indiferentes o jóvenes adolescentes o jóvenes adultos que fuman marihuana, no cuando están con amigos, sino que fuman a la noche para poder conciliar el sueño frente al exceso, entonces nos preguntamos qué lugar tiene el análisis y como poder entrar en esa configuración. El segundo eje lo veo muy próximo, es la multiplicidad y la fragmentación, o sea con todo lo que se utiliza de internet de redes sociales es muy posible que cada uno de nosotros (lo vemos más en los jóvenes) pueden tener muchas identidades virtuales; si por un lado el termino de identidad en el psicoanálisis es ilusorio (el yo como dimensión imaginaria), por otro lado el exceso de identidades que construyen y pasan a vivirlas. El tema de la máscara, la idea que fingir, en el fondo se finge lo que realmente se siente estimula un clivaje, esa situación de múltiples representaciones de sí, de alguna forma es algo que marca al sujeto. Trabajé con un analizando que vivía de algún modo esa configuración, tal vez su mecanismo defensivo más estructural era la desmentida, la primera sesión de la semana juntaba pedazos, tenía una sensación de algo muy defensivo por otro lado parecía un movimiento de intentar integrar. Después de un tiempo empezó a llegar más temprano a la sala de espera y leía (algo que no conseguía hacer) revistas, como si noción del tiempo y la representación de si mismo se estaba transformando. Bueno por último el tercer eje es el tema central de los vínculos y las paradojas vinculares. Por un lado luchamos cada vez más y cargamos esa historia de la individualidad y liberalismo en el sentido de somos uno y no nos mezclamos y podemos disfrutar de la individualidad pero eso nos condena a un estado de vínculos más frágiles, estamos más solos y entonces eso también es un desafío clínico, cómo poder establecerse vínculos terapéuticos fecundos, yo creo que esa cuestión hay mucho que hablar, la cuestión vincular me parece que es central para pensar.

Bueno terminando, las respuestas en relación a la clínica no son uniformes y hay muchas polémicas a como se da el trabajo analítico en relación a todos estos ejes, a mí me lleva a la conclusión sujeta a

investigación y debate sobre el lugar del tiempo⁶ y la historia en la clínica psicoanalítica de hoy, si se trata de verdad de recuperar los hechos, tampoco de una nueva narrativa ad hoc anclada a ciertos elementos más fuertes que la historia, creo que el esfuerzo hacia la historia y a historizar y el reconocimiento del tiempo, tiene que ver con la dimensión traumática tanto de la historia pasada pero también con la dimensión traumática de lo actual, del presente pienso que hay algo nuevo , estamos acostumbrados a trabajar con el trauma, con las vivencias, con lo no representado y no simbolizado, pero me parece que ***hoy tenemos que trabajar mucho con lo no simbolizado y no representado de lo actual y eso nos convoca clínica y metapsicológicamente a nuevos caminos.***

⁶ No puedo concluir sin destacar y homenajear el lúcido trabajo de Janine Puget El trauma, los traumas y las temporalidades. Psicoanálisis APdeBA - Vol. XXVII - N° 1/2 - 2005 . Me reconozco muy próximo a sus ideas pero dialogar en mayor profundidad con sus ideas demandaría un tiempo y espacio mucho mayor.